

EL CIEMPIÉS BAILARÍN

Paco el ciempiés, vivía cerca de un hormiguero rodeado de sus amigos.

Su gran afición era bailar" sus patitas eran tan ligeras y ágiles como las plumas.

Le encantaba subirse encima del hormiguero y empezar a taconear.

Paco cantaba: antes muerto que sencillo ...

Molestaba mucho oír tantos pies retumbando sobre el techo del hormiguero, y las hormigas se quejaban y salían asustadas para ver lo que ocurría.

El ciempiés seguía cantando, antes muerto que sencillo...

_¡Otra vez, Pacol -decía la hormiga jefe- no podemos dormir ni trabajar¿podrías por favor irte a otro sitio y dejarnos un poco en paz?

La hormiga jefe ordenó a sus tropas de hormigas que llevaran a Paco a otro lugar para que no molestara tanto, y Paco enfadado le dijo a la hormiga jefe que ya tenía él bastantes pies para irse solo sin que nadie lo tuviera que llevar. Paco estuvo caminando un buen rato buscando otro sitio donde poder seguir con su baile y con su cante, y se acercó a la casa del topo, se puso al lado de la topera y volvió a taconear y a cantar su canción preferida: antes muerto que sencillo...

El señor topo, muy molesto, salió de su casita y muy enfadado le dijo a Paco, que él estaba ciego pero no sordo, y que por favor se fuera a otro sitio a taconear que allí estaba molestando a su familia.

Paco se marchó de nuevo muy triste porque en todos sitios molestaba, y nadie le hacía caso.

Empezó a caminar y caminar, hasta que estaba tan cansado que no tuvo más remedio que sentarse debajo de un árbol para descansar.

Se quedó dormido y cuando se despertó estaba en un campo lleno de flores de todos los colores, y se alegró tanto que dijo que por fin había encontrado un lugar donde

quedarse sin molestar a nadie.

Con tanta alegría Paco no se había dado cuenta que había un cuervo negro en uno de los árboles. Paco se puso a taconerar con tanto entusiasmo que no se dio cuenta que había llamado la atención del cuervo, entonces el cuervo se lanzó con rapidez hacia Paco y abrió su pico y cogió a Paco y se lo llevó.

El ciempiés empezó a gritar y gritar y nadie lo escuchaba, y pensó que ya era su último día de vida, y entonces un cazador que andaba por allí vio al cuervo y como no le gustaban porque decía que traían muy mala suerte, disparó al aire, y el cuervo soltó al ciempiés y al caer se dió un gran batacazo.

Paco aprendió a fijarse más en los sitios donde se ponía a bailar y desde entonces buscó un sitio más seguro que no lo molestaran y no molestaba a nadie, y una vez lo consiguió todos sus amiguitos los animales, venían a verlo bailar y a oírle cantar su canción preferida:

..." ANTES MUERTO QUE SENCILLO"

**Irene Rodríguez. 9 años.
Algeciras, Cádiz.**

f<DDKI6ue2: